Nota al margen

En este número compartimos con nuestros lectores los siguientes artículos académicos:

El de Solange Rodríguez Pappe, titulado «Tropicalia y goticismo en tres narraciones ecuatorianas de humedad y violencia», explora el concepto de gótico tropical a través de los textos narrativos escritos por autores ecuatorianos y ambientados en espacios selváticos y urbanos de nuestro país. José de la Cuadra, María Fernanda Ampuero y Jorge Vargas Chavarría son los autores seleccionados para la tarea analítica e interpretativa que lleva a cabo Rodríguez Pappe.

No obstante la diferencia cronológica que media entre *Los monos enloquecidos*, de José de La Cuadra (1951); «Crías», de Ampuero (2018); y «Rabia», de Jorge Vargas Chavarría (2018), en los tres se destaca la naturaleza inquietante de los espacios y la construcción de un clima amenazante. La autora del artículo, escritora de ciencia ficción y catedrática, se remonta a los orígenes de la literatura gótica europea para plantear una revisión conceptual contemporánea, vinculada con los modos de la representación del miedo social y la violencia urbana de la ciudad de Guayaquil. En el proceso de construcción de su texto, Solange Rodríguez revisa la obra de autores clave como el colombiano Andrés Caicedo, así como de estudiosos latinoamericanos de este género.

El segundo artículo, firmado por la escritora Sandra Araya, está en íntima consonancia con la investigación de ella, titulada «José Donoso: escritura autobiográfica desde la fisura» (2023), con el que obtuvo su maestría en Estudios de la Cultura, mención

en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, en el Área de Letras y Estudios Culturales. Se trata de una indagación en varias obras del escritor chileno, así como en la de su hija de trágico final, Pilar Donoso, con la idea de tejer vínculos entre obras emparentadas entre sí y de descubrir tanto fracturas como puentes. Araya explora en la idea de la obra literaria como lo que es capaz de romper las fronteras entre el tiempo, los países y los géneros.

A través de una revisión de novelas clave de José Donoso, así como de sus diarios, y, menos, de su emblemático *Historia personal del boom*, Sandra Araya descubre algunas estrategias escriturales representativas del chileno, como sus apropiaciones, desdoblamiento y paralelismos, y escribe un texto con una carga personal que resulta muy interesante y que, sin duda, cautivará a los lectores; de ahí el título: «¿Por qué una tesis sobre José Donoso, en el siglo XXI, y escrita por una mujer?».

El tercer artículo de nuestra sección académica es el de la flamante licenciada en Literatura por la Universidad de las Artes, María de los Ángeles Andrade Vera, titulado «El imaginario de la nación en dos obras de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana», que constituye un extracto del que fuera su trabajo de titulación de pregrado. El centro de su análisis lo constituye la comparación entre El país de Manuelito (1984), de Isaac Barrera Valverde, y Viaje por el país del sol (1986), de Leonor Bravo. Andrade Vera contrasta los dos momentos históricos en los que estas obras clásicas de la literatura infantil y juvenil fueron publicadas, así como los antecedentes intelectuales y artísticos de sus autores. Refiere, asimismo, el rasgo peculiar que comparten, y es que en sus páginas se combina el código lingüístico literario y el código visual, de autor único en el caso de Barrera Valverde, y de varios ilustradores, en el de Bravo.

La tesis que se postula en este artículo es que los dos libros se plantean la construcción de un ideal de nación a través del reconocimiento del mestizaje cultural y de la difusión de costumbres, hábitos y modos de hablar locales que despierten en los jóvenes lectores la identificación con el territorio nacional. El viaje, como motivo central en las dos obras analizadas, es el método elegido para el conocimiento.

Como directora de esta revista académica, me siento honrada de contar para este número con las tres colaboradoras mencionadas: Rodríguez Pappe, Araya, y Andrade Vera, pues dos de ellas, autoras de ficción, reflexionan académicamente sobre la ficción, y lo hacen para explorar autores claves de la literatura ecuatoriana y latinoamericana desde la comprensión de sus contextos, mientras que la joven Andrade Vera aventura sus pasos para hablar de dos clásicos de la literatura infantil y juvenil local, un territorio que aún merece más investigaciones.

Cecilia Velasco

Directora de *Pie de Página* Universidad de las Artes